

disposición una serie de sugerencias que van más allá de la teorización sobre lo que debería ser el trabajo en el aula. Por el contrario, y de manera organizada, ofrece una guía práctica para el profesor, llena de tareas innovadoras a las que se añade la ventaja de haber sido ya experimentadas en diferentes situaciones y de incorporar material específico para el alumno y listo para ser utilizado. Son tareas que, por otro lado, no se cierran en sí mismas, sino que proponen la incorporación de otros elementos y materiales, la reelaboración constante y la participación activa, e imaginativa, no sólo del profesor sino también de nuestros alumnos.

Noelia González Verdejo

Veiz, J. *Fundamentos lingüísticos en la enseñanza de lenguas extranjeras*, Barcelona, Ariel Lingüística, 2000, 258pp.

Propone J. Veiz en esta obra un interesante recorrido por los distintos principios de base lingüística que sustentan la aplicación en el aula de ciertas orientaciones metodológicas vinculadas a la enseñanza de segundas lenguas.

Partiendo de que cada profesor de lengua extranjera se ha formado en el seno de un marco doctrinal concreto, se propone el autor revisar las aportaciones que a la didáctica de lenguas se han filtrado desde cada uno de estos corpus teóricos: "(...) la contribución de la teoría lingüística a la enseñanza de lenguas extranjeras ha dado como resultado el que numerosos lingüistas de diversas escuelas hayan tenido una marcada influencia en la elaboración de los materiales de curso y en su orientación pedagógica (...)" (p.24)

Los quince capítulos de que consta el libro se organizan en cinco partes que, en función del contenido que en ellas se desarrolla, bien pueden aglutinarse en dos grandes bloques:

Las cuatro primeras ofrecen un análisis completo y ordenado de los principios teóricos que, a lo largo de la historia de la Lingüística y procedentes de diversas escuelas, han tenido repercusiones directas en la enseñanza de lenguas (y/o en la Lingüística aplicada, en general).

La última parte del libro (que incluye los tres capítulos finales) supone un viraje hacia cuestiones específicas de la didáctica de lenguas, la mayoría de ellas ya insinuadas a lo largo de los capítulos anteriores.

Fundamentos lingüísticos se abre con un acercamiento, a modo de prólogo, a algunos de los postulados básicos de los tres grandes modelos de investigación lingüística y a su proyección didáctica: normativismo y predominio de la sintaxis, en el Paradigma clásico; interés por la descripción del sistema y la distribución sintagmática, en el ámbito del estructuralismo y, finalmente, la irrupción del modelo generativista que introduce, entre otras aportaciones, la preocupación por "el aspecto creador del uso del lenguaje".

Las dos partes siguientes (segunda y tercera) suponen un acercamiento hacia el "ámbito de la significación" (una de las cuestiones que más han tardado en aflorar en los estudios de Lingüística)

De la segunda parte (dedicada por completo a las aportaciones del Generativismo) se extraen una serie de reflexiones en torno al elemento semántico que surgen al revisar ciertos aspectos de la teoría chomskiana planteados en forma de dicotomía (*competence/performance; estructura superficial/estructura profunda...*).

De estos apuntes en torno al significado se pasa, en la tercera parte del libro, a un análisis más sistemático de la teoría semántica tanto en el ámbito de la Lingüística Generativa como en el Estructuralismo. Se abordan cuestiones como los “universales lingüísticos” (cap.7), la “Gramática de casos” (cap.8) y ya dentro del Funcionalismo europeo (cap. 9) se presenta un amplio estudio en torno al “modelo Halliday” que se abre a la dimensión significativa de las lenguas y considera “las propiedades comunicativas del lenguaje”.

La cuarta parte (que cierra este bloque) analiza el desarrollo que las nuevas disciplinas –Pragmática y Análisis del discurso– han tenido (y continúan teniendo) en la investigación lingüística y, lógicamente, en su formulación metodológica. La superación del enunciado (u oración) como unidad límite de los estudios lingüísticos y la consideración de la lengua en su uso atendiendo al contexto y a factores psicológicos, sociológicos y culturales abren una importantísima veta de reflexión lingüística en sus dos vertientes: teórica y aplicada.

Por fin, la quinta parte con que se cierra el libro y que –como ya se indicó– puede tomarse como una unidad aparte, ofrece una interesantísima reflexión sobre una serie de cuestiones actuales y complejas (algunas de ellas conflictivas) que se plantean en torno a la didáctica de lenguas extranjeras. Con una actitud crítica y comprometida Vez plantea y analiza estas dificultades al tiempo que apunta posibles vías de solución. Se abordan cuestiones como la formación lingüística del profesorado, la dificultad de establecer una relación de equilibrio entre teoría y práctica, la distinción entre *gramática lingüística* y *gramática didáctica* y el carácter multidisciplinar de la enseñanza de lenguas. Precisamente, este factor está presente a lo largo de toda la obra que, si bien toma como punto de partida los principios lingüísticos que emergen en el ámbito didáctico, no evita incluir, en ningún caso las aportaciones que a la Lingüística misma le han llegado desde disciplinas tan diversas como la Psicología, la Sociología, la Etnología o la propia Pragmática. A esto se añade el interés del autor por relacionar cada exposición teórica con sus implicaciones didácticas, de modo que ninguna de las explicaciones traídas a colación puede considerarse una muestra gratuita de erudición o dominio bibliográfico.

Por todo ello, el libro constituye un estudio compacto y bien trabado. En definitiva, un análisis que, desde un planteamiento crítico, pretende la difícil labor de integrar los diferentes corpus teóricos y ponerlos al servicio de la Lingüística aplicada en su vertiente didáctica: “(...) he querido apreciar lo que de unidad existe dentro de la pluralidad temática que caracteriza el ámbito de la Lingüística aplicada al campo de la enseñanza de lenguas” (p.12)

El volumen se completa con una amplia bibliografía en la que claramente predominan los autores y trabajos en lengua inglesa. Sirva este detalle, pues, como indicador de la inmensa labor que todavía está por desarrollar en torno a la didáctica de lenguas en el ámbito hispánico.

Queremos añadir, en este sentido, que el libro reseñado constituye un excelente punto de partida para futuras investigaciones en las que puedan converger, sin entrar en conflicto —como parece haber sido el caso hasta el momento—, las vertientes lingüística y didáctica de la enseñanza de lenguas.

M^a Isabel Rodríguez González

Segoviano, Carlos (ed.), *La enseñanza del léxico español como lengua extranjera*, Madrid, Iberoamericana, 1996, 370pp.

Recopila Carlos Segoviano, en esta edición, un heterogéneo conjunto de artículos en torno a la didáctica del léxico español, desde el marco general de la enseñanza de las segundas lenguas. A través de los distintos apartados de que se compone el libro, se aborda la cuestión del vocabulario desde, prácticamente, todos los puntos de vista posibles (lingüístico, psicolingüístico, etnográfico, metodológico...), si bien se aprecia un claro predominio de la orientación pedagógica. El propio autor alude, en la introducción, a la finalidad esencialmente didáctica de la obra, al tiempo que lamenta el abandono sufrido por el tema en la enseñanza de lenguas extranjeras, en general, y del español, en particular. De hecho, como se indica en la contraportada del libro, se trata de “la primera monografía en castellano desde hace más de veinte años” en torno a este tema.

El contenido del volumen se organiza en cuatro partes: las tres primeras, que abordan de forma específica la cuestión léxica, permiten apreciar una progresión desde la teoría lingüística y metodológica en torno al vocabulario, hasta su aplicación directa en el aula: las partes segunda y tercera se centran abiertamente en la didáctica del léxico. La cuarta (y última) parte del libro la integran un compendio de artículos y notas a modo de homenaje al matrimonio Bemmerlein, por su contribución a “la extensión y consolidación del español en Alemania”. Este último apartado se cierra con una aproximación, por parte del propio Antón Bemmerlein, a la “historia de la Asociación Alemana de Profesores de Español” (de la que ha sido presidente durante veinticinco años). La mayoría de los profesores que colaboran en esta edición de homenaje, desarrollan su labor docente en Alemania y/o pertenecen a la Asociación Alemana de Profesores de Español. Esto explica el hecho de que gran parte de los artículos que se presentan tomen como punto de referencia las relaciones léxicas entre español y alemán.

Analizamos, a continuación, el contenido de las tres primeras partes del libro, que se abre con *Fundamentos teóricos*. Este apartado se compone de ocho artículos en los que se desarrollan, y no desde un punto de vista exclusivamente teórico (como parece deducirse del título), diversas cuestiones relacionadas con el vocabulario que se apoyan en estudios empíricos de los que es posible extraer ciertas implicaciones didácticas.

Se inicia este primer bloque con una investigación, propuesta por Ventura Salazar, a través de la cual se pretenden fijar las expectativas y necesidades del alumnado con respecto al aprendizaje del vocabulario.